

Tierra

EDICIÓN DIGITAL



#DigitalTierra

ejercito.defensa.gov.es • Año VI • Nº 55 • Abril de 2020



EN PRIMERA LÍNEA



TIERRA EDICIÓN DIGITAL
Núm. 55 • Abril 2020

Edita:



Director:
 Norberto Ruiz Lima
Subdirector:
 Carlos Martín
Jefe de redacción:
 Rosabel G. Cañas
Redacción:
 Selene Pisabarro
Fotografía:
 Jesús de los Reyes, José Hontiyuelo
 e Iván Jiménez
Diseño y redacción:
 Editorial MIC
NIPO:
 083-15-207-X (edición en línea)
ISSN:
 2444-4391 (edición en línea)
Dirección:
 GABJEME / DECET
 Cuartel General del Ejército
 Prim, 10
 28004 Madrid
Teléfono:
 917803303 (director)
 917803297 (jefe de redacción)
Fax:
 917803460
Correo electrónico:
 bitierra@et.mde.es
Página web
<https://ejercito.defensa.gob.es/>

Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en:
<https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html>
 App Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play (<http://play.google.com/store>) para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPads.

SUMARIO

PRIMER PLANO 3

Un apoyo esencial

NACIONAL..... 10

La carga que descarga

¡Toca actualizarse!

Un salto medido

INTERNACIONAL 20

En las cumbres de Tolga

IDIOMAS 25

The English Corner. The British Military Speaking Spanish

CONOCER A... 28

Sargento 1º Dueñas

Fotos de portada: BRI VII, BRI XI, MACA y MING

El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del JEME para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.

UN APOYO ESENCIAL

La colaboración del Ejército en la operación "Balmis" ha ido en aumento y se refuerza significativamente en un momento clave de la lucha contra la pandemia

Texto: Beatriz Gonzalo y Felipe Pulido

Fotos: MING, BRI VI, MACA, BRI VII, MCANA

El peso del Ejército dentro de la operación "Balmis", como se ha bautizado el operativo militar con el que se quiere contribuir a la resolución de la emergencia sanitaria provocada por la expansión del coronavirus COVID-19, no ha dejado de crecer. Tras declararse el Estado de Alarma, el 14 de marzo, desde el Ministerio de Defensa se pusieron en marcha los mecanismos para establecer la estructura para la organización y coordinación de la operación. La implicación de personal y medios del Ejército de Tierra en distintas actuaciones se ha ido multiplicando y diversificando. Y en el momento clave de la batalla, su papel se vuelve aún más significativo, al ver ampliado su catálogo de tareas en lo referente a seguridad de infraestructuras críticas, control del movimiento de personas o apoyo logístico sanitario.

Para los militares del Ejército de Tierra, la mayoría de estos cometidos no suponen, en sí mismos, ninguna novedad, ya que forman parte de su preparación como combatientes y su puesta en práctica es el día a día en muchas de las operaciones internacionales en curso o recientes. Eso

ha permitido que su entrada en eficacia haya sido inmediata y que la coordinación y colaboración con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, con quienes también comparten escenarios en el exterior, haya ido rodada.

A las órdenes del Mando de Operaciones (Estado Mayor de la Defensa), el Mando Componente Terrestre (MCT) «emplea las fuerzas y recursos del ET para realizar el planeamiento y conducción de las operaciones en territorio nacional, necesarias para contribuir a preservar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos en los supuestos de grave riesgo, calamidad u otras necesidades públicas, así como para contribuir a garantizar la prestación de los servicios, en orden a la protección de personas, bienes y lugares, todo ello al amparo de lo establecido en el RD 463/2020, de 14 de marzo», explica el jefe del MCT, teniente general Palacios.

Hasta el cierre de esta edición (31 de marzo), habían participado más de 24.000 militares del Ejército de Tierra en la operación "Balmis".

APOYO SANITARIO

Sin duda, el apoyo sanitario está siendo uno de los más importantes, teniendo en cuenta del tipo de emergencia de que se trata. Dentro de este apartado hay que mencionar, por ejemplo, el hospital provisional para pacientes con coronavirus que se ha montado en el recinto ferial de IFEMA (Madrid) y que no tiene precedentes en España.

El Ejército de Tierra ha colaborado en la habilitación de este recinto, logrado en un tiempo récord y con capacidad para albergar hasta 5.500 camas. Técnicos del Regimiento de Especialidades de Ingenieros (REI) nº 11 supervisaron la instalación con el asesoramiento de un especialista en montaje de formaciones sanitarias de la Agrupación de Sanidad nº 1. No hay que olvidar que el Ejército cuenta con personal con experiencia en este tipo de cometidos en zona de operaciones. En la parte médica, también hubo representación del Cuartel General de la Brigada de Sanidad.

El asesoramiento técnico se ha repetido en otros lugares como la Comunidad Valenciana, donde han trabajado en el montaje de tres instalaciones sanitarias en los terrenos anexos a sus hospitales provinciales, con el apoyo del REI nº 11. En otros casos, la colaboración del Ejército ha consistido en el empleo de sus propias



El REI 11 colaboró en el montaje del hospital en el recinto ferial de IFEMA

tiendas para fines sanitarios. Tal ha sido el caso de la estación de triaje que el Regimiento de Infantería "Príncipe" nº 3 ha levantado con 14 de ellas en la zona de aparcamiento del Hospital Universitario Central de Asturias, en Oviedo.

Dentro del apoyo sanitario se contempla también la adaptación de las habitaciones de hoteles para su uso hospitalario, labor en la que ha estado implicado, por ejemplo, el Regimiento de Infantería "Palma" nº 47 en el hotel Palma Bay de la capital mallorquina, o el transporte de camas desde hoteles de Alcalá de Henares al hospital "Príncipe de Asturias", que realizaron miembros de la Brigada "Almogávares" VI, de Paracaidistas.

Además, el Ejército cuenta con personal con formación sanitaria capacitado para

PATRULLAS

El Ejército de Tierra, junto a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, vela para que se respeten las restricciones de movilidad que fija el Estado de Alarma, y para evitar las aglomeraciones en espacios públicos. Para ello, patrullas de militares recorren cada día las calles de cientos de localidades españolas, desde capitales de provincia a pueblos más pequeños. Esta colaboración se extiende a la identificación de personas en caso necesario, como le ocurrió a una patrulla de la Brigada "Canarias" XVI en Arona (Tenerife) con dos individuos sospechosos que resultaron ser delincuentes habituales de la zona y a quienes pusieron a disposición de las autoridades.

Además, se están realizando controles fronterizos, en apoyo a la Guardia Civil, tanto en los límites territoriales con Portugal como con Marruecos.



La Brigada "Almogávares" apoya a la Policía Nacional en Toledo



llevar a cabo tareas más especializadas, como las que realizaron en el puerto de Melilla miembros del Tercio "Gran Capitán", 1º de la Legión. Allí colaboraron en la evaluación del estado de salud de los pasajeros que desembarcaban, tanto a pie como en vehículos particulares, de los ferris.

Sin olvidar, por supuesto, a la Brigada de Sanidad, una unidad concebida para dar apoyo logístico sanitario a las unidades en zona de operaciones.

Desde que comenzó el Estado de Alarma, las Fuerzas Armadas han ayudado a poner en funcionamiento 16 hospitales de campaña en toda España. Con ello se pretende ampliar las capacidades sanitarias y el número de camas hospitalarias disponibles para hacer frente a la pandemia.

APOYO A LA POBLACIÓN

Estos días ha sido posible ver imágenes de militares llevando las bolsas de la compra a personas mayores hasta sus casas. Es una de las formas más sencillas que adopta el apoyo a la población civil que está prestando el Ejército en esta situación de emergencia, pero no la única.

La protección a las personas en situación de vulnerabilidad ha sido otro de los puntos destacados de su actuación. Como ejemplos, la Agrupación de Apoyo Logístico nº 41 de Zaragoza llevó 225 literas para dotar el centro de acogida temporal que el Ayuntamiento de Barcelona ha prepa-

rado en la Feria de Muestras de la ciudad condal. Esta unidad, además, distribuyó alimentos por residencias de mayores de la provincia de Zaragoza procedentes del Banco de Alimentos de la capital aragonesa. En La Coruña, el Cuartel General de la Fuerza Logística Operativa llevó literas y mantas hasta el Palacio de Deportes de Riazor, para un centro de personas sin hogar. Por su parte, la Agrupación de Apoyo Logístico nº 11 proporcionó 150 taquillas de lona para el albergue temporal de personas sin hogar que la Comunidad de Madrid ha levantado en el recinto ferial IFEMA de Madrid.



El Mando de Artillería de Campaña ha realizado controles sanitarios a personas sin hogar en León



Un equipo NBQ de la Brigada "Galicia" desinfectó la DGT de La Coruña

DESINFECCIÓN

Gracias a las capacidades con las que cuenta y a la formación de su personal, también se están desinfectando instalaciones y espacios públicos.

Su unidad especializada en la defensa contra agentes nucleares, biológicos y químicos, el Regimiento NBQ "Valencia" nº 1, ha sido una de las más activas. Su personal procedió a la limpieza de sedes oficiales y lugares como el aeropuerto de Bilbao, a donde llegaron a bordo de dos helicópteros NH-90 del Batallón de Helicópteros de Maniobra III. Para desarrollar su labor contaron con el apoyo de componentes del Regimiento de Infantería "Garellano" nº 45.

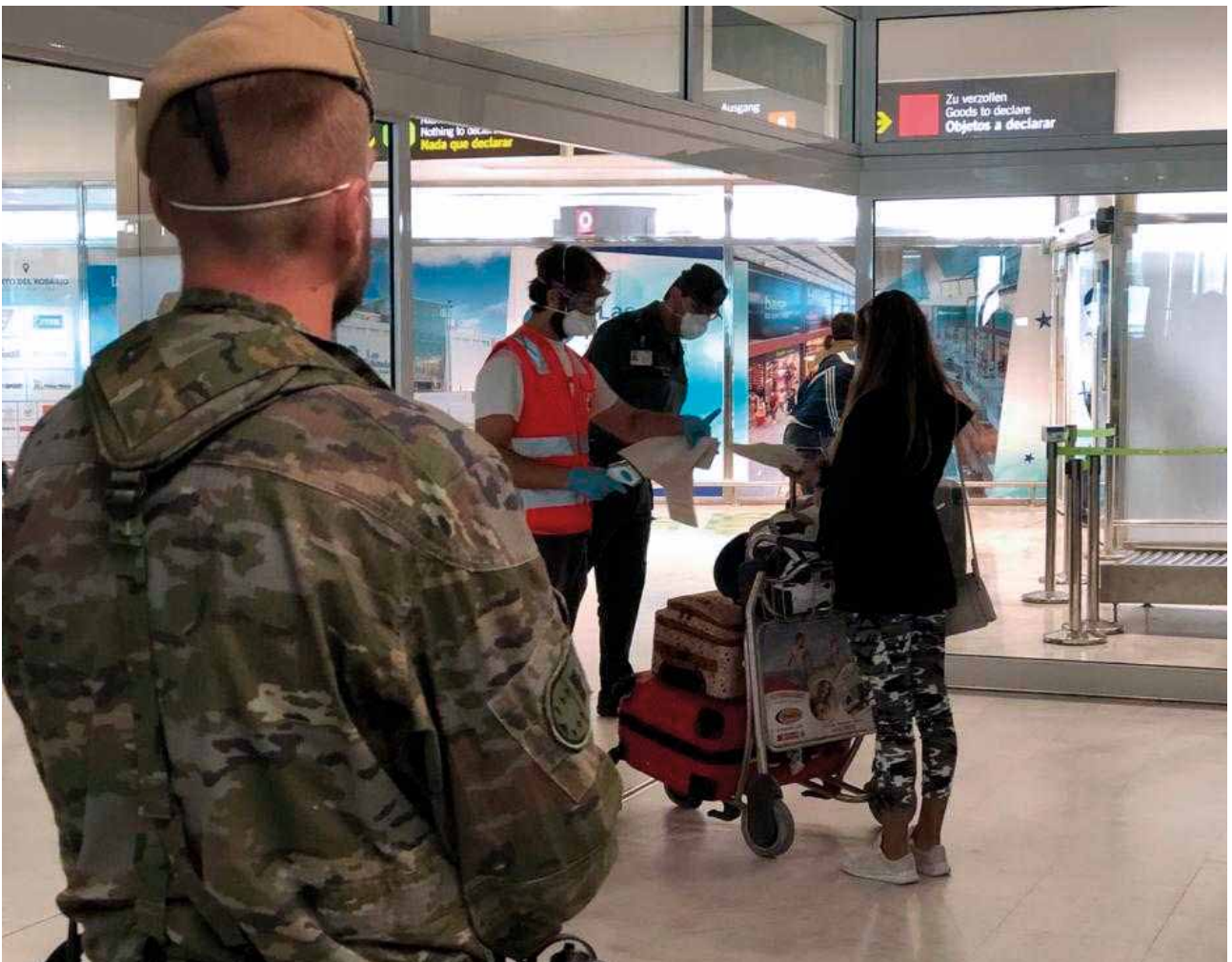
También las compañías y equipos NBQ de las Brigadas, o los Servicios de Veterinaria de las bases, acuartelamientos y establecimientos han participado en estas tareas en lugares como el Parque de Bomberos

de Palma de Mallorca —de la Comandancia General de Baleares—; el punto de atención continuada del Servicio Gallego de Salud en Villagarcía de Arosa —del Batallón de Cuartel General de la Brigada "Galicia" VII—; en residencias de mayores como la de Álora en Málaga —por la compañía NBQ de la Brigada "Rey Alfonso XIII" II—; en centros médicos como el de Valdemoro (Madrid) —por parte de la Brigada "Almogávares" VI—; en la Jefatura Superior de Policía de Badajoz —de la Brigada "Extremadura" XI—; en distintos puntos de la geografía aragonesa, navarra y catalana —la Brigada "Aragón" I—; en estaciones como la de Chamartín —por parte de la Brigada "Guadarrama" XII—; en residencias de mayores en Valladolid, Segovia y Ávila —la Unidad de Servicios de Base "El Empecinado"—; o en una residencia de Ubrique (Cádiz) —el Centro de Formación de Tropa nº 2 y el Regimiento de Artillería de Costa nº 4.

SEGURIDAD

Otro de los cometidos para el que los componentes del Ejército cuentan con una gran preparación es el reconocimiento y presencia en puntos sensibles, que estos días están llevando a cabo en infraestructuras clave como puertos, aeropuertos, estaciones de tren y de autobuses, centrales productoras de energía o puntos de suministro de combustible, para colaborar en materia de seguridad con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Aquí se enmarcan la presencia cada mañana de

componentes de la Brigada "Guadarrama" XII en las estaciones de tren más concurridas de Madrid a primera hora, los reconocimientos del personal de la Comandancia General de Melilla en la central de Endesa, la desaladora o los depósitos de combustible del puerto de la ciudad autónoma, o el refuerzo de la seguridad que han comenzado a prestar miembros de varias unidades en las centrales nucleares de Cofrentes (Valencia), Almaraz (Cáceres), entre otras muchas actuaciones.



El Mando de Canarias garantiza la seguridad en los aeropuertos, como el de Fuerteventura

CRONOLOGÍA

11 DE MARZO

La Organización Mundial de la Salud eleva la situación de emergencia de salud pública ocasionada por el COVID-19 a pandemia internacional.

13 DE MARZO

Las Fuerzas Armadas suspenden todos sus ejercicios y maniobras y elevan al Gobierno una lista de capacidades para hacer frente al coronavirus.

14 DE MARZO

Se declara el Estado de Alarma por medio del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Las Fuerzas Armadas se ponen a disposición del Gobierno para lo que requiera.

15 DE MARZO

Reunión de urgencia en el Ministerio de Defensa y se pone en marcha la operación "Balmis" de lucha contra el coronavirus.

16 DE MARZO

Se activa el MCT y comienzan las actuaciones de apoyo de las unidades de Ejército a las autoridades civiles y Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

19 DE MARZO

La participación de los militares de Tierra no deja de aumentar en número y cometidos.

25 DE MARZO

Se aprueba en el Congreso la prórroga del Estado de Alarma hasta el 11 de abril. Con ello también se amplían las actuaciones de las Fuerzas Armadas en lo referente a traslado de enfermos, protección de infraestructuras y apoyo logístico sanitario. Se anuncia también la retirada temporal de Irak de 150 militares españoles por la paralización de las actividades de adiestramiento en el país. ■





LA CARGA QUE DESCARGA

*El Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11
evalúa tres modelos de exoesqueletos
dentro del Plan de Experimentación de la Fuerza 35*

Texto: Beatriz Gonzalo **Fotos:** REI 11

NACIONAL

El montaje de un puente *Bailey*, en el que hay que mover muchas piezas pesadas de forma manual, supone un importante esfuerzo físico. Contar con la ayuda de un exoesqueleto puede contribuir a reducirlo de forma notable, como han tenido ocasión de comprobar los componentes del Regimiento de Especialidades de Ingenieros (REI) nº 11 de Salamanca.

Esta unidad, perteneciente al Mando de Ingenieros, fue designada —dentro del Plan

de Experimentación de la Fuerza 35— para llevar a cabo las pruebas. Con estos medios se busca incrementar la seguridad, capacidad de carga y trabajo del combatiente de Ingenieros en el desarrollo de tareas en ambiente urbano degradado y con presencia de fuerzas enemigas.

Ese fue el motivo por el que algunos de sus miembros asistieron a la demostración que la Dirección de Adquisiciones (del Mando de Apoyo Logístico del Ejército) organizó en noviembre en la Escuela Politéc-



BESK B. Es un exoesqueleto pasivo industrial destinado a ofrecer asistencia a las extremidades superiores de operarios que desarrollan su trabajo transportando cargas con los brazos. Está ideado para ejercer la fuerza sobre los antebrazos, en trabajos en los que tienen que moverse por debajo de la cabeza.



BESK G. Ofrece asistencia a las extremidades superiores de operarios que desarrollan su trabajo en posiciones elevadas de los brazos. Este exoesqueleto pasivo industrial es ideal para ejercer la fuerza sobre los brazos, en trabajos en los que tienen que moverse a la altura de la cabeza o por encima.

nica del Ejército, en el marco del desarrollo del concepto Fuerza 35. Allí tuvieron el primer contacto con los tres modelos diferentes de exoesqueletos mecánicos de la empresa Gogo, asociada con Everis, que luego iban a tener ocasión de probar.

De este modo, se emplearon en sus tareas específicas, como el montaje de puentes que lleva a cabo el Batallón de Caminos, o los trabajos de fortificación y obras propios del Batallón de Castrametación, con la finalidad de poder evaluar su adaptabi-



ALDAK. Como los dos anteriores, es un exoesqueleto pasivo industrial. Está destinado a ofrecer asistencia en el área lumbar a operarios que desarrollan operaciones de levantamiento de pesos situados a baja altura, así como para posturas en las que el operario se encuentra ligeramente inclinado hacia delante mucho tiempo.

lidad al equipo de combate, su movilidad y las ventajas de su uso.

Los resultados obtenidos en los cerca de dos meses de pruebas han demostrado que la eficacia del soldado que lo lleva puede aumentar hasta un 50 por ciento y puede ayudar en la prevención de lesiones derivadas del movimiento de cargas de forma repetitiva. De hecho, quienes han probado los exoesqueletos para el montaje del puente destacan que, gracias a su capacidad de apoyo lumbar, se reduce notablemente el esfuerzo realizado, así como las molestias derivadas de un ejercicio intenso y prolongado. Contrariamente, su uso durante largos periodos de tiempo también les causaba molestias.

En resumen, se trata de una tecnología prometedora y con un gran potencial, pero a la que aún le queda trabajo de desarrollo por delante. Un desarrollo en el que el Ejército ha puesto su grano de arena.

¿SABÍAS QUE...?

En la actualidad, es conocido que Rusia ha probado los exoesqueletos en la guerra de Siria y, probablemente, Estados Unidos cuenta también con algún modelo operativo, pero no hay ningún otro país que tenga algo parecido en dotación, aunque se están realizando diversos esfuerzos para conseguirlo. ■

Texto: Selene Pisabarro

Fotos: Sdo. Iván Jiménez (DECET)



¡TOCA ACTUALIZARSE!

El Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad ha analizado el presente y futuro de la OTAN en un seminario celebrado en la Escuela de Guerra del Ejército



El mundo no se parece en nada a lo que era hace una década y, por tanto, los países han tenido que adaptarse a las circunstancias que los rodean. En un entorno geoestratégico cambiante, es imprescindible actualizar y unificar la doctrina de la OTAN con la de sus países miembros para hacer frente, de forma eficaz, a las amenazas y riesgos existentes o que puedan aparecer. La principal organización defensiva del mundo está permanentemente desarrollando nuevos conceptos para actuar frente a dichos riesgos. Estos conceptos constituyen la base para la actualización de nueva doctrina y, por tanto, deben ser conocidos por los responsables de llevarlos a cabo a nivel nacional y los elementos clave de los diferentes mandos.

Por eso, el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (CGTAD) organizó en la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra (Madrid), el 4 y el 5 de marzo, el seminario "Conceptos Emergentes en la OTAN". En él se analizaron el nuevo entorno estratégico y las amenazas identificadas por la OTAN, para, posteriormente, presentar los conceptos en desarrollo con los que hacerles frente. Se trataron diferentes cuestiones, como la ciberdefensa, las transmisiones, la política de comunicación, los aspectos logísticos o los cross cutting topics (es decir, temas intersectoriales, como la protección de civiles y niños en operaciones, la perspectiva de género...), entre otros. El coronel V. Pombo, uno de los organizadores, incidió en que

NACIONAL

es fundamental actualizar al personal sobre los últimos conceptos que se aplican en el seno de la Alianza, ya que todos los países miembros actúan bajo el mismo paraguas.

Los Conceptos Estratégicos, aprobados en las Cumbres de Jefes de Estado y Gobierno de los países miembros, condicionan las directrices generales que deben marcar la actuación de la OTAN, así como sus prioridades, teniendo en cuenta el entorno. Con dichas directrices, el mando militar de la Organización desarrolla la estrategia militar, así como los conceptos que la complementan.

Mediante la permanente actualización de sus conceptos, la OTAN está más preparada

De este modo, se vuelve fundamental celebrar este tipo de seminarios periódicamente, ya que sirven como foro de discusión para plantear la actuación de la Alianza. «Implantar esta doctrina no supone un cambio drástico respecto a lo anterior, ya que estas dinámicas son continuistas», afirmaba uno de los asistentes, el comandante Tribiño, del Estado Mayor del Ejército (EME).

UN CAMINO CONJUNTO

Todos los ponentes estaban destinados en el CGTAD, excepto el oficial de enlace



en el Mando de Estados Unidos en Europa, sobre el que recayó la explicación de cómo sería el apoyo de dicho país a la OTAN desde el otro lado del Atlántico. La procedencia de los cerca de 80 asistentes era muy diversa: había personal del ET, del Estado Mayor de la Defensa (EMAD), del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)...

Por ejemplo, una de las responsabilidades del capitán de fragata Jubera es el seguimiento de la doctrina conjunta, especialmente de la nueva estrategia de seguridad de la OTAN, ya que está destinado en el CESEDEN. «No solo debo conocer bien este ámbito, sino que también tengo en cuenta las opiniones y controversias que se suscitan respecto a algunos asuntos; me sirven para formarme un criterio y apoyar una postura u otra en la doctrina de la OTAN», contaba.

Tras la exposición de cada tema, los asistentes discutían sus diferentes perspecti-



El general Ramírez (jefe de la División de Planes y Operaciones del CGTAD) realizó un balance del seminario, previo a la clausura del general De la Esperanza (jefe de la División de Planes del Estado Mayor del Ejército)

vas. Uno de los ponentes fue el teniente coronel Américo, que insistió en la idea de seguir un mismo camino a nivel OTAN: «Hemos explicado documentos que tienen una perspectiva a 10 años, como mínimo; sin embargo, como el mundo cambia muy rápido, nos tenemos que adaptar, porque seguro que durante este tiempo vuelven a modificarse los conceptos».

Todos coinciden en que ha sido el momento perfecto para consolidar un criterio conjunto, además de conocer variados puntos de vista. «Yo creo que, si estamos mejor informados, podremos defender una postura que sea más favorable a los intereses nacionales», aseguraba el capitán de fragata. En el caso del comandante Tribiño concluía: «Me ha servido para ver los puntos de vista que tengo claros desde el EME y que, en otros sitios (como el EMAD), ven desde diferentes posiciones; es muy fructífero integrar perspectivas».

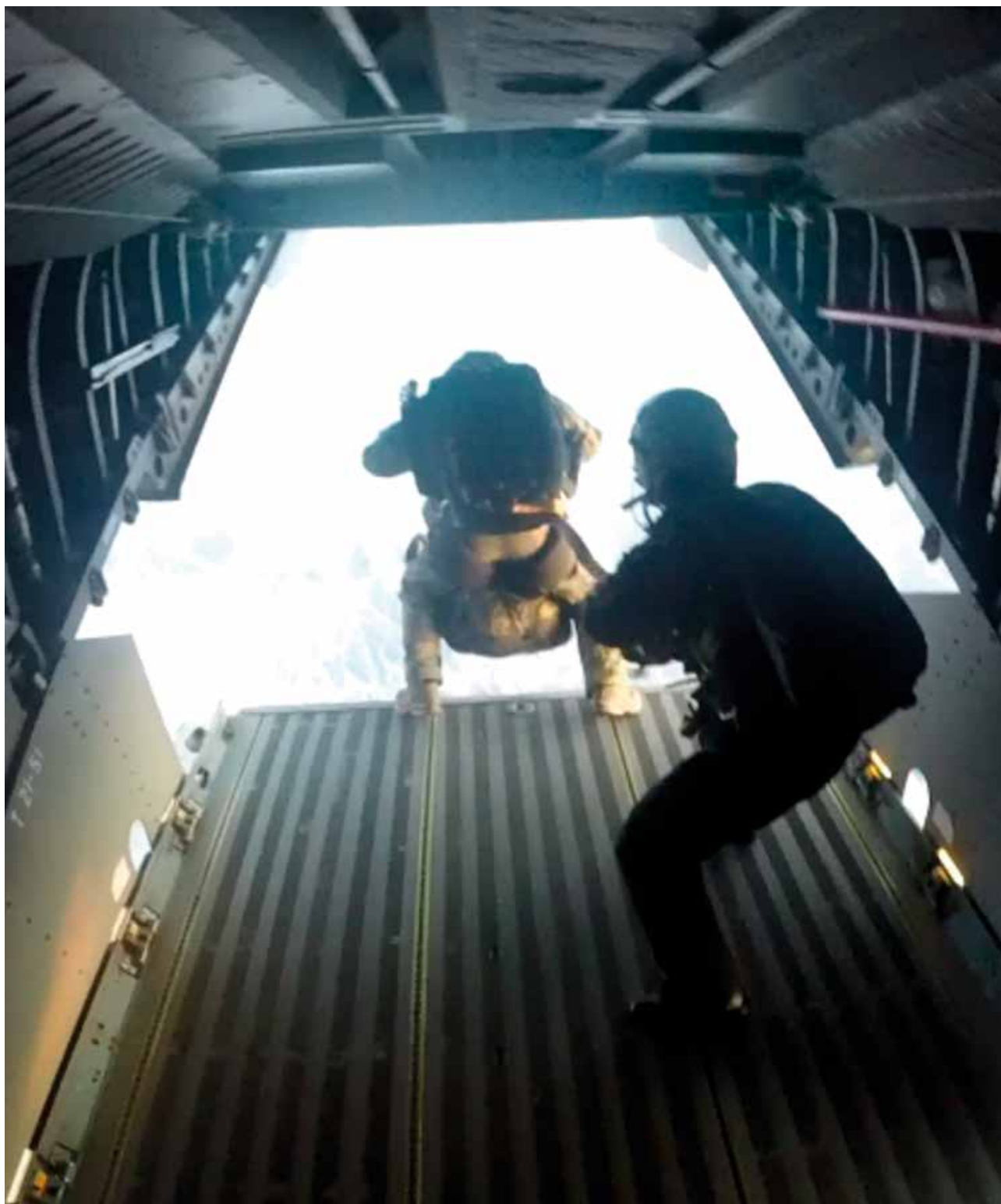
UN CUARTEL CON UN COMETIDO INTERNACIONAL

En 2019, el CGTAD —con sede en Valencia— fue certificado como Cuartel General Conjunto de la Estructura de Fuerzas OTAN y, durante este año, se encuentra en periodo de alerta, por lo que podría ser designado para liderar una operación conjunto-combinada, no artículo 5, en el marco de la Alianza. Sin embargo, no solo tendrá este cometido, sino que a lo largo de estos meses se preparará para el siguiente rol en los ejercicios “Valiant Lynx” y “Toro”, cuando será Cuartel General de Cuerpo de Ejército. En 2021, deberá ser certificado para asumir el cometido de Cuerpo de Ejército y así, un año después, podría ser desplegado en operaciones del artículo 5 del Tratado de la OTAN. ■



UN SALTO MEDIDO

Texto: Beatriz Gonzalo *Foto:* Brigada "Almogávares" VI



Navegar durante varios kilómetros con el paracaídas abierto para alcanzar la zona designada como zona de lanzamiento no es algo sencillo cuando se salta del avión a una gran altura y las nubes impiden ver el suelo. Algo que puede ayudar en esa difícil tarea es tener claro en qué momento se debe lanzar el primer paracaidista, al que seguirá el resto de la patrulla. Para elegir lo mejor posible ese instante, los componentes de la Compañía de Reconocimiento Avanzado (CRAV) de la Brigada “Almogávares” VI, de Paracaidistas llevan los últimos dos años, en colaboración con el Mando de Operaciones Especiales, puliendo y mejorando una herramienta de cálculo del punto en que debe saltar el primer paracaidista desde la aeronave (HARP, en sus siglas en inglés). «Se trata de un programa en el que hay que introducir datos como el peso, la altura del lanzamiento, el número de componentes de la patrulla, el tipo de paracaídas o el viento, entre otros parámetros», explica el sargento 1º Cantero, miembro de la CRAV.

La última ocasión en la que han tenido oportunidad de utilizar este sistema ha sido en el ejercicio que la CRAV realizó a finales de febrero en el área de Tembleque (Toledo), cuyo objetivo fue mejorar sus inserciones mediante saltos a alta cota. En el ejercicio, todos los lanzamientos fueron preparados con cálculo de HARP.

Realizaron dos lanzamientos durante el día y uno por la noche —con empleo de

medios de visión nocturna— en los que los paracaidistas pudieron navegar decenas de kilómetros a gran altura sobre la zona de caída. Se incluyeron saltos en tándem y con cargas de hasta 210 kilos, el máximo de peso que admiten los paracaídas *Phantom*, los más modernos que tienen actualmente en dotación.

La exactitud del cálculo de HARP y de este modelo de paracaídas, con un diseño que planea mucho, posibilita aumentar la distancia de navegación e incrementar la distancia respecto de la zona de caída, lo que redundará en una mayor seguridad para la patrulla ya que se reducen las posibilidades de ser detectada. Esto sitúa a la CRAV como unidad puntera y moderna en procedimientos de inserción paracaidista, en la misma línea de los empleados por otros ejércitos de referencia en este campo, como el francés.

La CRAV, encuadrada en el Batallón de Cuartel General de la Brigada “Almogávares” VI, cuenta con paracaidistas especializados en lanzamientos a alta cota con empleo de oxígeno —obligatorio por encima de los 13.000 pies (unos 4.000 metros)—. Han llegado a hacer lanzamientos hasta a 30.000 pies (unos 10.000 metros).

Dominar esta técnica requiere de prácticas de navegación y equipo específicos, como las desarrolladas en este ejercicio, además de superar los cursos pertinentes y los aptos médicos del Centro de Instrucción de Medicina Aeroespacial (CIMA). ■

INTERNACIONAL

EN LAS CUMBRES DE TOLGA

*Un oficial español supera
el curso de instructor de guerra invernal
de la OTAN en Noruega*



Texto: Beatriz Gonzalo
Fotos: Cap. Pelegrín
Ilustración: Esteban

INTERNACIONAL

Las montañas cercanas a la población de Tolga, en Noruega, en la zona de los Alpes escandinavos, son muy diferentes a los Pirineos a los que está acostumbrado el capitán Pelegrín, destinado en el Regimiento de Cazadores de Montaña "Galicia" nº 64, con sede en Jaca (Huesca). «El terreno es más llano, lo que lo hace menos exigente técnicamente; la nieve es polvo, como arena, y no moja; el frío es más seco y, a pesar de que hay pocas horas de luz, la visibilidad es buena y la línea del horizonte se ve muy lejana, casi como en el mar», recuerda tras haber pasado allí la última semana del curso de instructor de guerra invernal de la OTAN. Dicho curso se imparte en el Centro de Excelencia para Operaciones en Ambiente Invernal (COE-CWO), con sede en Elverum, un centro de referencia mundial en lo que a este tipo de combate se refiere.

Desde hace varios años, militares españoles —de unidades de Montaña, del Mando de Operaciones Especiales o de la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales— ocupan algunas de las plazas ofertadas, en los diferentes cursos impartidos por el COE-CWO, a miembros de la Alianza. El capitán Pelegrín fue el seleccionado para la primera edición del año, y valora la experiencia como «muy positiva», por lo vivido allí y por el trasvase de conocimientos y «trucos» que ha podido hacer con su unidad, a su regreso a España, con el diploma de *lead instructor* de la OTAN bajo el brazo.

Al mismo tiempo, le ha servido para poner a prueba su preparación en un entorno diferente, donde no se puede escapar del frío bajando al valle y no hay donde esconderse, debido a la falta de desniveles y a la ausencia absoluta de vegetación por encima de los 800-900 metros de altitud. Un desafío que le ha permitido comprobar el alto nivel de la formación que se imparte en el Ejército y que le ha ayudado a superar el curso «sin problemas».



Eso no quiere decir que no haya sido exigente o no haya habido momentos duros en los más de 20 días de duración del curso. El oficial recuerda, como el más complicado, la noche en la que su patrulla tuvo que echarse a andar en plena madrugada. «Habíamos hecho unos refugios de supervivencia en la nieve para pasar la noche, pero el tiempo estaba complicándose y el viento cada vez era más fuerte. Tuvimos que sacar a uno de los compañeros por-

que ya estaba casi enterrado, así que nos tocó levantarnos y avanzar en medio de la ventisca a las tres de la mañana para que no nos pasase a todos lo mismo», explica.

Esto sucedió durante el ejercicio final de exfiltración, de cuatro días, que cada una de las patrullas (en las que se agrupó a los alumnos) tenía que ejecutar. Las patrullas se formaron al principio del curso y cada una estaba integrada por siete miembros, más su instructor. La del capitán Pelegrín la componían dos militares británicos, un alemán y tres marines estadounidenses, y su instructor procedía de la Escuela de Montaña de los Estados Unidos.

Los alumnos trabajan en patrullas de siete miembros que se forman al inicio del curso

Durante los primeros días, en la zona de Elverum, la instrucción se enfocó a la navegación, la supervivencia y la táctica, y también a fijar los procedimientos que se iban a emplear durante la fase de Tolga, más orientada a la aplicación, ya que entre los países existen diferencias. «Nosotros apostamos por elegir el procedimiento más sencillo en cada caso, porque para funcionar bien en un corto periodo de tiempo hay que ir a lo básico», indica el capitán.

Cada uno de los miembros de la patrulla aportó sus conocimientos en un campo concreto. El oficial español se encargó de la parte de navegación y de lo referente a avalanchas. Esta puesta en común e intercambio de experiencias y procedimientos es otro de los puntos fuertes del curso. Porque el saber no ocupa lugar en la mochila de un montañero, ni en las cumbres de Tolga ni en las de los Pirineos. ■







THE ENGLISH CORNER

THE BRITISH MILITARY SPEAKING SPANISH

Texto: Capt. Lewis Haigh (Defence Academy of the United Kingdom)

Military personnel from the British Army and Royal Air Force were invited to the Departamento de Idiomas, Escuela de Guerra, in Zaragoza, to improve their Spanish language skills. Lessons were delivered by Spanish Military personnel and civilian teachers over the two week period they were hosted in Zaragoza.

We are extremely happy to have the British Military come to Zaragoza to improve their Spanish, it is very important that both of our countries work together and learn from each other (Tcol. M. Arrivi, Spanish Army).

The British Military may have a rich history and a famous tea drinking habit, how-

ever being able to speak other languages is something they are famously bad at. The British Military personnel who visited Zaragoza had been learning Spanish at the Defence Academy of the United Kingdom for between 8 weeks and 7 months before their visit to Zaragoza. Spanish is one of the core languages that the British Military is focusing on teaching.

Learning Spanish has been a challenge but is essential for my next posting to the Spanish Military Staff College in Madrid this year, this was a great opportunity to improve my Spanish in a military environment. I am looking forward to working again with the Spanish Military (Wing Commander T. Harvey, Royal Air Force).

A wide range of language learning opportunities including military focused



lessons, Spanish language lessons, a visit to the Regimiento de Caballería “España” nº 11 and also the Academia General Militar during their time in Zaragoza all helped to improve their language skills and understanding of the Spanish Military. The language students were taken around the cavalry unit to meet the soldiers and officers who operate the armoured vehicles and learn more about the equipment. They conducted a virtual simulation of operating the vehicles and were able to physically see and touch the vehicles. They were extremely grateful to be hosted by the unit and expand their understanding of an essential part of the Spanish Military.

Learning from the Spanish Military and being able to talk to the people that serve in the military is something that cannot be replicated in the classroom in the United Kingdom. This part of the language exchange was the most beneficial to me (Sgt K. Sagar, British Army, student).

Alongside the structured learning programme they had time to absorb the native culture of a Spanish city, including a city tour, a local lecture on women in conflict and a theatre visit to see a performance of Ricardo III. Most importantly the opportunity existed to communicate with Zaragoza locals to test their improved language skills.



Being in a fully immersive environment allows the language students to keep learning, perfect their skills naturally and improve their confidence when speaking Spanish (Mr. J.C. García-Delgado, Head of Spanish Department, Defence Academy of the United Kingdom).

An unusual heat wave in Zaragoza during the time they were in the city made the exchange even more enjoyable compared to the cold weather back in the United Kingdom where the students had been studying.

This exchange was about both militaries working together to improve the language

skills of their service personnel. The British Military students were able to use their English language skills to help an English course that was being taught in Zaragoza at the same time. This included sharing military terminology and understanding confusing British military acronyms. Interviews with the English language students enabled their current levels of English to be assessed so that feedback could be provided by a native speaker on areas for improvement and also their language skill strengths.

The English language level of the students at the start of the course was impressive and I look forward to working with them in the future (Captain L. Haigh, British Army, Education Officer).

The partnership aims to improve language skills for future work between the Spanish and British Military. Several more exchanges and visits are planned for 2020 to maintain the benefits of learning from each other. The exchanges will be in two parts, language student exchanges and also language teacher exchanges.

The British Military were extremely grateful to be hosted in Zaragoza and recognised the hard work that the Spanish Military had put in to make the exchange beneficial to their language learning. The British Military will next host the Spanish Military at the Defence Academy of the United Kingdom later in the year before returning back to Zaragoza. ■

CONOCER A...

SARGENTO 1º DUEÑAS



PÁGINAS DE MISTERIO

Texto: Felipe Pulido

Fotos: Sgto. 1º Dueñas

Fue con 12 años cuando el sargento 1º Dueñas escuchó por primera vez hablar de Gustavo Adolfo Bécquer. Lo hizo mientras estaba de excursión en la provincia de Soria, donde se localiza el Monte de las Ánimas, que da nombre a una de las leyendas más conocidas del escritor y poeta del Romanticismo (de cuyo fallecimiento se cumplirán en diciembre 150 años).

Tanto le cautivó su obra que no cesó en el empeño de acercarse a él y conocer los principales lugares por los que transcurrió su vida. Ahora se encuentra a punto de publicar su segunda novela, *Diario de leyendas*, con la que se acerca a Bécquer un poco más (incluso aparece reflejado a lo largo de la obra).

En sus páginas, el lector se adentra en el misterio; el mismo que rodea su biografía. De hecho, destaca muchas coincidencias entre su vida y la del escritor del siglo XIX:



«Bécquer nació el 17 de febrero, el mismo día que, casualmente, firmé el contrato con la editorial y coincide, además, con el número de leyendas que tiene este segundo libro», afirma.

Todo de manera casual. Pero no es lo único. Con 43 años, el sargento 1º acudió hasta la tumba del poeta, para demandarle inspiración, y empezó a escribir esta obra. Precisamente, esa edad coincide con los años que pasó Bécquer enterrado en Madrid, hasta que fue trasladado al Panteón de Sevillanos Ilustres, donde se encuentra actualmente.

La novela promete cautivar al lector, aunque para este militar, destinado en la Compañía de Mar de Melilla, eso no es novedad. Lo saben bien sus propios compañeros, quienes empezaron a leer las historias que hacía y quedaron enganchados, rápidamente, por su intriga. «Cuando estás destacado en las islas y peñones,

el halo de misterio que te rodea hace que la inspiración nazca sola», explica en declaraciones a *Tierra*.

En el Peñón de Alhucemas fue donde escribió prácticamente la totalidad de su primera novela, *Diario de un soñador*. Reconoce que es un apasionado de este lugar y que en él encuentra la inspiración que necesita para dar rienda suelta a su creatividad. «Mis primeros textos los hice simulando un diario de bitácora, ya que la propia isla tiene forma de barco encajado a media milla de la costa», dice el escritor granadino. Y es el empuje de las olas el que le ha ido acercando al desenlace de este nuevo libro que va a ver la luz en breve.

A sus 45 años, y padre de dos hijos, reconoce que es una persona sensible: «Al escribir no busco la fama, sino satisfacer mi alma y dar plenitud a mis emociones».

Fue esa sensibilidad también la que le llevó a querer formar parte del Ejército, buscando ayudar a los demás y servir a España. Realizó el servicio militar en 1993, en Melilla, y vio que aquello le gustaba. Así que decidió quedarse, a pesar de que tampoco había descartado ser periodista.

Ahora tiene la posibilidad de compaginar su trabajo militar con su afición como escritor. Y la cosa no acaba aquí, pues, tras estas dos novelas, garantiza a sus lectores que habrá muchas más páginas de misterio. ■

